





Catálogo de la exposición In Interiore Homine, 2022.  
© Provincia de Hispania, Orden de Predicadores, 2022.

**Fotografías:**

© Fotografías obra I. Azagra, realizadas por la autora, 2022.  
© Fotografías obra P. de Fata, realizadas por la autora, 2022.

**Diseño y maquetación:**

Inés Sánchez Pérez, 2022.

O\_LUMEN

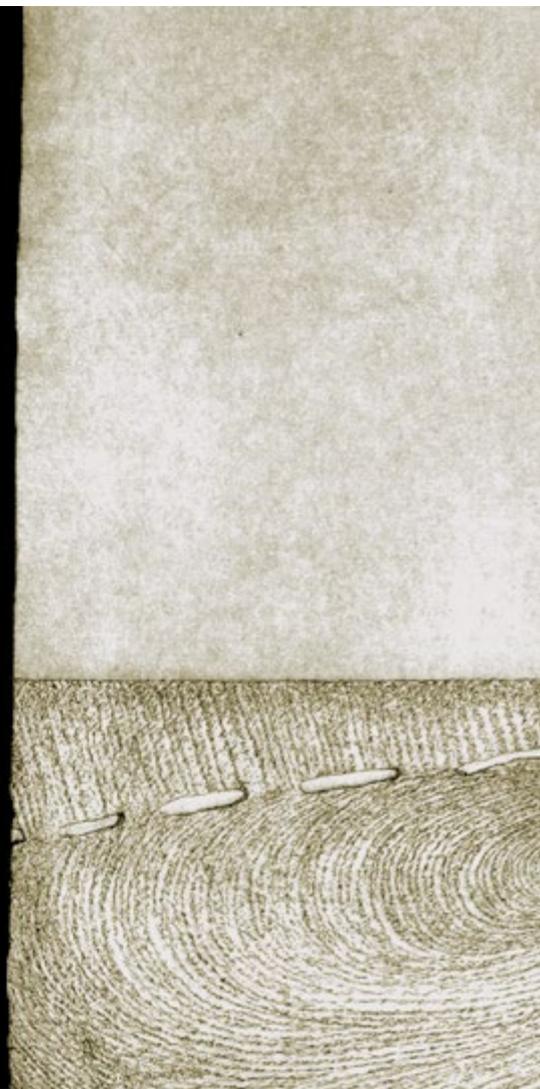
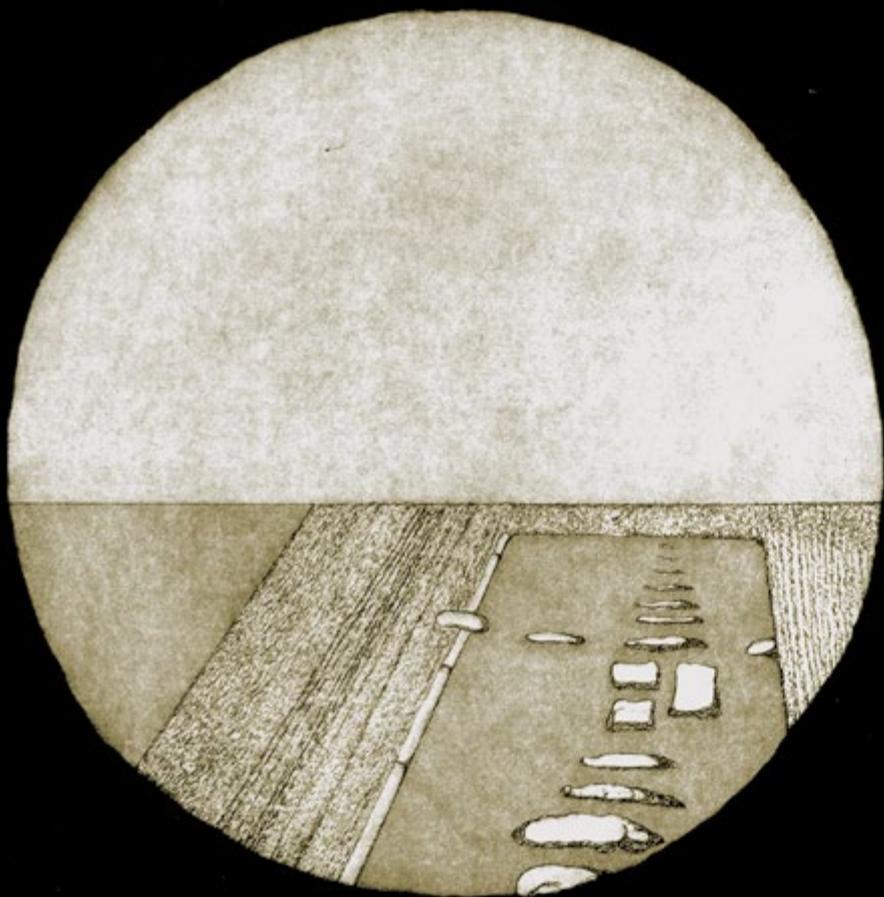
2022

INÉS AZAGRA &  
PRADO DE FATA

**IN**  
**INTERIORE**  
**HOMINE \_**

07|10 • 27|11

  
O\_LUMEN





El título de la exposición remite a la frase de San Agustín:

*«Noli foras ire, in teipsum redi; in interiore homine habitat veritas».*  
(No vayas fuera, vuelve a ti mismo: en el hombre interior reside la verdad).

Asistimos a la plasmación estética de un trabajo de reflexión que **Inés Azagra** y **Prado de Fata** han realizado, desde campos y técnicas diversas, sobre cómo el arte ha servido para acercar al hombre a una idea espiritual y trascendente, de la que forma parte.

Para ambas artistas el arte puede y debe ir más allá de la simple representación; también tiene la capacidad de buscar la Verdad, aprovechar las formas, el color, las materias, las líneas, para trascender la realidad y hacer surgir la verdad profunda del ser humano.

Este proceso parte necesariamente de la interioridad. Desatendiendo lo superfluo, lo accesorio o lo mundano, a través de la introspección, podemos alcanzar el sosiego armónico con la naturaleza o comunicarnos, mediante la oración y el rezo, con Dios.

Dicha búsqueda ha existido desde las primeras manifestaciones artísticas de la humanidad primitiva hasta el arte más contemporáneo de nuestros días. Intuimos que, por medio de nuestros sentidos, el arte alimenta nuestra voluntad e inteligencia, nuestra afectividad y conciencia, en definitiva, nuestro espíritu.

— **José Luis Palacios**

Coordinador de la exposición *In Interiore Homine,*  
*O\_Lumen*



# INÉS AZAGRA

El origen de esta serie es una reflexión sobre la oración y lo que representa, tanto acción en común como en su dimensión personal e individual. La oración no se nos presenta como algo a realizar en un sitio o lugar concretos, sino que va unida al hombre: allí donde me encuentre, allí donde surja la necesidad de hacerlo, allí puedo rezar <sup>1</sup>.

En esta exposición muestro una serie de dibujos de personas. Con una particularidad muy importante: las personas dibujadas no han posado, sino que se encontraban en momentos de oración. Si nos fijamos, independientemente de lo frágiles que puedan parecer, la oración les resguarda como un muro protector. Ajenos a lo cotidiano, pareciera que su espíritu está libre de ataduras, que están hablando con Dios con absoluta sinceridad <sup>2</sup>. Son personas específicas, con su nombre concreto, viviendo un momento definido a veces de forma serena, con recogimiento, otras con fogosidad, ardor, exaltación, y otras no exentas de desesperación o ansiedad <sup>3</sup>.

Cada dibujo incorpora también el nombre de la persona dibujada, en letras doradas. No es algo baladí: en la frase bíblica “Te he llamado por tu nombre” (Isaías 43: 1) hay una implicación directa, personal, del conocimiento que Dios tiene de cada uno de nosotros. En nuestro nombre está implícita nuestra identidad. Mi nombre es algo terrenal y en cierta medida azaroso, algo casi burocrático, pero a la vez absolutamente íntimo: la palabra con la que yo me nombré a mí misma por primera vez, esta misma palabra, está también en el espacio sagrado desde el que Dios nos mira y este hecho me sobrecoge. El nombre me delimita, me concreta, es tan objetivo como subjetivo, pero el hecho de que esté en el corazón de Dios supera ambas cualidades <sup>4</sup>.

Como dijo San Agustín, de quien hemos tomado el nombre de la exposición: “Concerse de verdad a uno mismo no es otra cosa que oír de Dios lo que él piensa de nosotros”. Saberme llamada por mi nombre me hace sentir esa unión entre lo más íntimo y vulnerable de mí y un Dios todopoderoso y eterno; Dios me bendice, (en la raíz etimológica del término, dice bien), habla bien de mí y eso me sostiene, me conforta, es la dignidad que tanto necesita conocer el ser humano.

Mi obra parte de mi propia experiencia, experiencia tantas veces vivida en comunidad, lo que me ha permitido observar a otras personas en actitud de oración, alabanza, adoración... y reflexionar a través de dibujo sobre sus posturas corporales, como forma de sacar a la luz algo íntimo, vivido en lo profundo. Mis dibujos optan por una concepción del ser humano que supera la dualidad cuerpo/espíritu y apuesta por un ser humano que no tiene un cuerpo, sino que es un espíritu corpóreo o un cuerpo espiritual <sup>5</sup>.

Por eso, trato de que las posturas, actitudes y expresiones del rostro mientras oramos muestren lo que no se ve, esa parte íntima y absolutamente personal del trato entre dos personas, el que ora y al que se ora. Mis dibujos reivindican la importancia del cuerpo en esta relación. En toda liturgia lo movemos con un significado profundo, enfatizando la acción en la que estamos participando, ya sea poniéndonos de pie, en búsqueda de las cosas superiores, o cuando nos arrodillamos, como signo de adoración, escucha y meditación, o con las manos levantadas en disposición de ofrecer y recibir.

De esta forma, muchas de las personas retratadas oran con manos juntas o desplegadas como obediencia y total confianza del hombre respecto a su creador. Estos gestos espontáneos, tomados de personas rezando o alabando, serían como la forma más particular y personal de lo que pudo ser en su origen la liturgia, y su ejemplo también enseña e invita a la oración.

Una constante en mi obra ha sido la economía de medios. Es algo absolutamente deliberado. La simplicidad e inmediatez de un cartón y un lápiz, la ligereza del soporte y su fragilidad, evocan la simplicidad e inmediatez en la oración. En estas obras quiero hablar de una actitud humilde, despojada, que descubra el núcleo intacto e incólume de nuestro ser en nuestra propia relación con Dios <sup>6</sup>. La oración queda así descrita como el lugar en el que Dios intima con su creación. Rezar, silenciosamente, como huida del artificio, de lo complicado, en un intento de abrazar la sencillez y la verdad.

## REFERENCIAS

1. HILLESUM, E., Una vida conmocionada. Diario 1941-1943. Barcelona, Anthropos, 2007. ¿No es verdad que se puede rezar en todas partes: tanto en el suelo de un barracón como en un monasterio de piedra y en general, en cualquier lugar de la tierra donde, en esta agitada época, le plazca a Dios poner a sus criaturas (...) Antes, también yo era de los que de vez en cuando se dicen: en el fondo soy creyente. Y ahora siento a menudo la necesidad de arrodillarme al pie de mi cama, incluso en las frías noches de invierno y ponerme a la escucha de mí misma. Dejar-me guiar, no ya por las instigaciones del mundo exterior, sino por una urgencia interior.

2. HILLESUM, E., Op. Cit.: «Elevo la oración a mi alrededor como un muro protector pleno de sombra propicia»  
ELENA VENTAJE, Fragmento de poema: "Tú me dejaste orando  
y yo te seguí hablando como suelo,  
con el alma en la mano  
el corazón saliendo de mi pecho  
el espíritu libre de ataduras...»

3. HILLESUM, E., Op. Cit.: Mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, Dios mío, en un largo diálogo. Cuando me sitúo en un rincón del campo, con los pies plantados en tu tierra, los ojos levantados hacia tu cielo, tengo a veces el rostro inundado de lágrimas -única válvula de escape de mi emoción interior y de mi gratitud...- y esto es mi oración.

4. PHILIPPE, J. Si conocieras el don de Dios.: «Profundizar en la relación filial con Dios genera en el corazón del hombre lo que constituye de hecho el núcleo, sólido y dulce a un tiempo, de la identidad personal: una doble certeza, la de ser amado y la de poder amar».

5. E. STEIN, EPH 194. «El alma no «habita» en el cuerpo como en una casa, no se lo pone y se lo quita como un vestido, y si los filósofos griegos lo denominaban «cárcel» y «tumba» del alma, con ello se estaban refiriendo a una vinculación estrecha (y dolorosa), pero en cualquier caso a una «vinculación», y con esta noción no se hace justicia a la unidad de la naturaleza. El cuerpo está por completo penetrado por el alma, de manera que no sólo la materia organizada se convierte en cuerpo penetrado de espíritu, sino que también el espíritu se convierte en espíritu materializado y organizado».

6 PHILIPPE, J. Si conocieras el don de Dios.: «Paradójicamente, es aceptando nuestra pobreza como se descubre la maravilla que uno es a los ojos de Dios. Hay capas profundas de miseria que es necesario haber atravesado para descubrir el núcleo intacto y santo de nuestra personalidad, que que no es otro que el amor único que Dios nos tiene y el amor único que ... nos da la posibilidad de desplegar».

INÉS AZAGRA



*Acrílico y grafito sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**Si me acuesto en el abismo, allí te encuentro**

*(Salmo 138)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico y grafito y pan de oro sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**... despertaré a la aurora**

*(Salmo 107)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**... de lejos penetras en mis pensamientos**  
*(Salmo 138)*



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**Mi corazón dentro de mí está yerto**

*(Salmo 142)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**Desde lo hondo a tí grito**

*(Salmo 129)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 107 x 75 cm.*

**Bajo sus alas tienes un refugio**

*(Salmo 91)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Mis labios te alabarán jubilosos**

*(Salmo 62)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Te busco de todo corazón**

*(Salmo 118)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Me saciarás de gozo en tu presencia**

*(Salmo 15)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Como fuego que consume el bosque**

*(Salmo 83)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**No me escondas tu rostro**

*(Salmo 142)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Mi aliento desfallece**

*(Salmo 142)*

INÉS AZAGRA



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**Dichosos los que encuentran en tí su fuerza**

*(Salmo 83)*

IN INTERIORE HOMINE



*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón, 100 x 70 cm.*

**... la noche es clara como el día**

*(Salmo 138)*



## Íñigo

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*



## Mercedes

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*



## Elías

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre  
cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*



## Paloma

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre  
cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*



## Patricia

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*



## Jorge

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*

IN INTERIORE HOMINE



**Gabriela**

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre  
cartón / pan de oro sobre piedra  
25 x 50 cm.*

INÉS AZAGRA



## Redención

*Acrílico, grafito y pan de oro sobre tabla, 100 x 100 cm.*



## Unción

*Acrílico y grafito sobre lienzo, 114 x 96 cm.*

# PRADO DE FATA

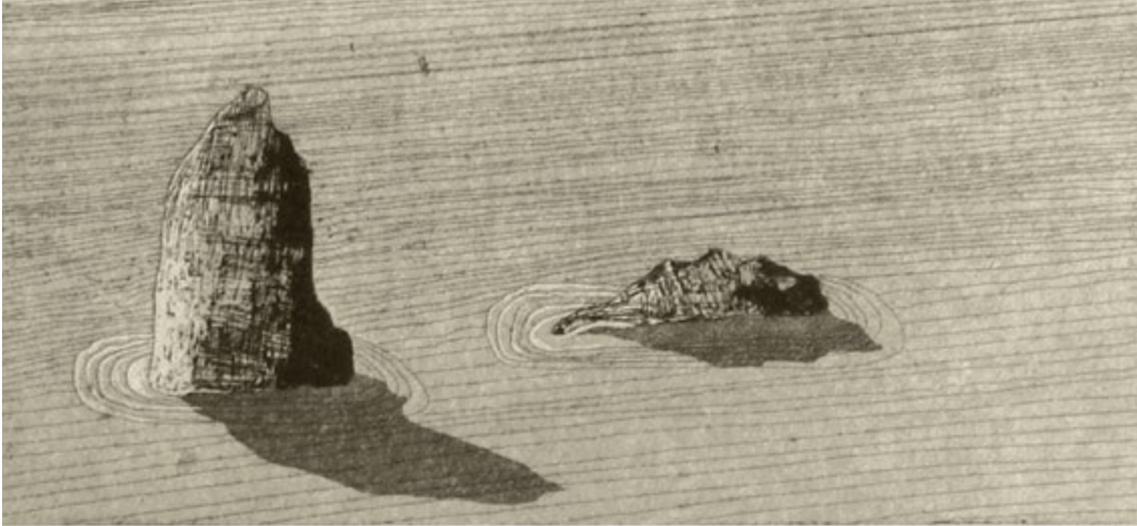
## SOBRE EL JARDÍN JAPONÉS

«A mi juicio, el jardín surge de la necesidad de crear un lugar donde fuera posible restablecer y potenciar la relación entre el espíritu humano y la energía de la naturaleza. Todas las religiones han valorado en mayor o menor medida la especial relación que el jardín provoca en la sensibilidad espiritual del ser humano.

Concretamente, si contemplamos el jardín japonés observamos que es muy distinto del jardín europeo, siempre esforzándose en encajar la naturaleza en esquemas geométricos; rechaza ese presunto dominio del hombre, para convertirse en un intermediario entre el individuo y su entorno.

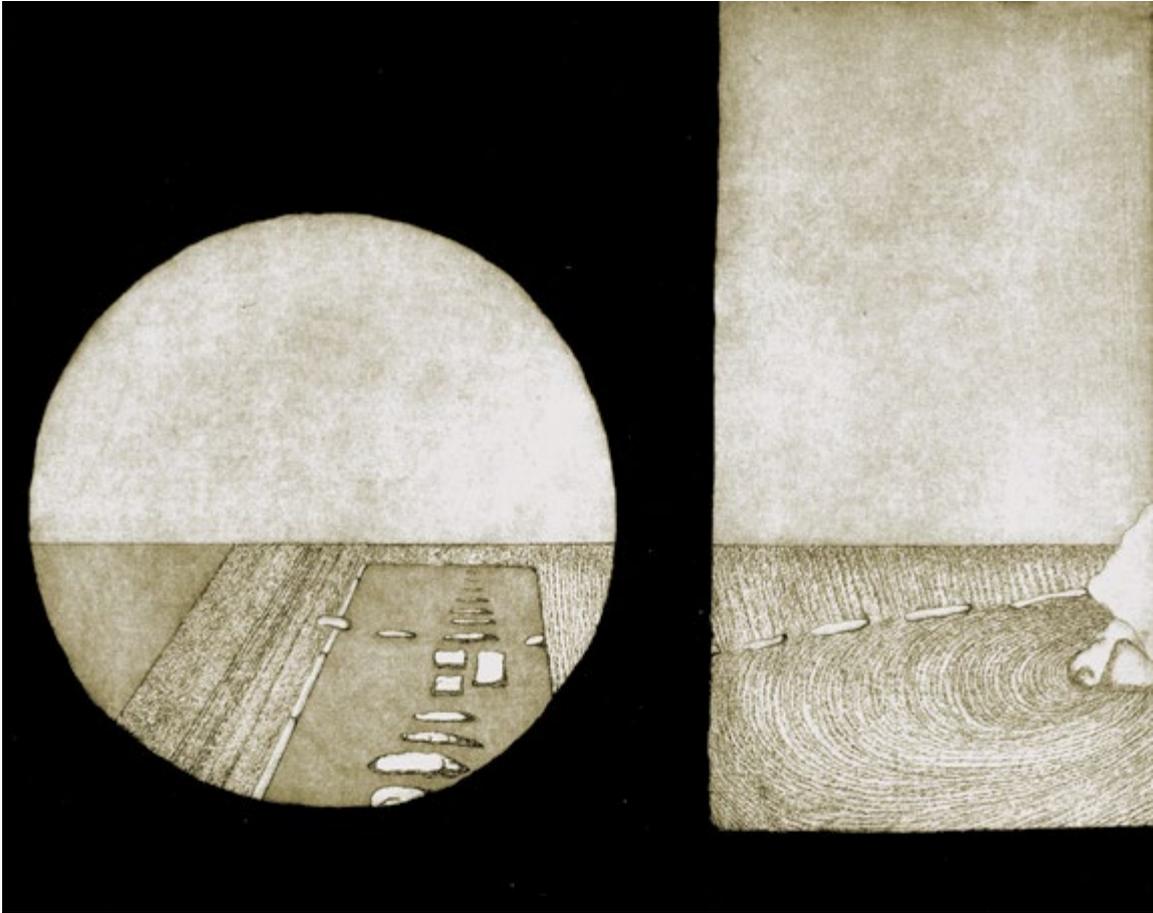
En el budismo zen los jardines desempeñan un papel central en la meditación y en la comprensión. Y el diseño de estos jardines promueven el sentimiento de paz y armonía en ese espacio. El jardín zen japonés representa a escala el universo e invita a meditar en busca de vitalidad y serenidad. A través de la meditación el ser humano capta directamente la esencia de la realidad, sin filtrarla con su pensamiento.

El jardín zen que yo estudio en mi obra es el denominado kare-sansui, literalmente el “jardín seco con monte y agua”, representaciones de paisajes en miniatura. Este tipo de jardín no estaba pensado como un simple lugar de recreo en el que el espectador pasea por él, sino que era un jardín contemplativo que fuerza al espectador a situarse en determinados lugares, siempre desde un punto fijo.



En ese sentido visual, este tipo de jardín guarda una estrecha relación con la práctica pictórica del budismo zen. Así, la elección de materiales, composición, construcción y diseño nos remite directamente a una composición abstracta que facilita el fin último del jardín, que no es otro que el ejercicio de la meditación.

El ejemplo más puro de *kare-sansui* es el jardín de rocas del templo Ryoan-ji, el “*Templo del dragón apacible*”, situado en Kioto. En este jardín nos encontramos con la aplicación de dos de las reglas características del budismo zen: el rechazo de las imágenes y la práctica diaria de un ensimismamiento introspectivo en busca del vacío interior. La visión realista de un jardín no aporta nada a esta reflexión. El vacío que genera la base de gravilla, donde sólo se aprecia el suave sombreado de los surcos, junto con unos pocos grupos de rocas que proyectan sutiles sombras sobre ese fondo neutro, facilita la abstracción y, de alguna forma, nos remite a las pinturas monocromas *sumi-e*.».



## A través de la ventana

*Aguafuerte, aguatina y aditiva, 52 x 63 cm.*



## C'est la vie

*Aguafuerte, aguatinta, gofrado y collage con piedras, 56 x 98 cm.*



## Calma nocturna

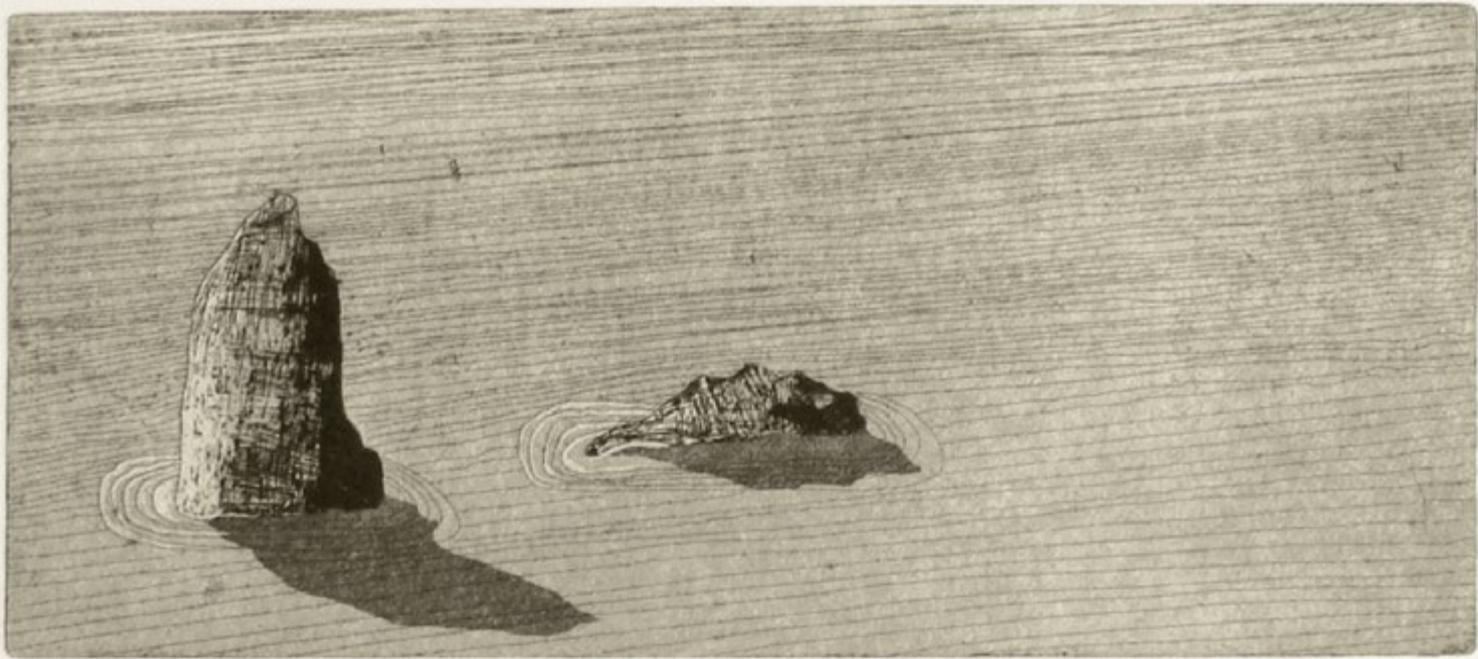
*Aguafuerte y aguatinta, 47 x 36 cm.*

IN INTERIORE HOMINE



**Calma**

*Aguafuerte y aguatinta, 47 x 36 cm.*



## Jardín zen

*Aguafuerte y aguainta, 28 x 65 cm.*

IN INTERIORE HOMINE





## Jardín de rocas del Templo de Ryoan-Ji

Óleo y técnicas mixtas, 72 x 194 cm.

IN INTERIORE HOMINE





## Jardín japonés I

*4 piedras de pizarra intervenidas sobre marmolina,  
200 x 100 cm.*



## Jardín japonés II

*3 piedras de pizarra intervenidas sobre marmolina,  
150 x 100 cm.*



## PRIMITIVISMO

En todas las manifestaciones artísticas que la arqueología nos ha mostrado advertimos como el ser humano tiene un componente simbólico y pre-religioso desde su propio origen, como necesitado de encontrar señales que le vinculen a realidades más profundas. Desde la prehistoria, ha necesitado de símbolos físicos que dieran sentido a la naturaleza y su propia vida. Para ello se ha rodeado de todo tipo de pinturas, objetos para rituales, urnas, figuras divinas o ídolos con autoridad, deidades, diosas de la fertilidad, arte funerario, máscaras, etc.

Prado de Fata y José Luis de Fata han producido una serie de piezas escultóricas basadas en un concepto de búsqueda de formas artísticas primarias, indagaciones estéticas de elementos sencillos con reminiscencias totémicas. Para ello han recurrido al trabajo sobre tronco de árbol, un soporte físico sobre el cual el ser humano ha expresado, tallando o pintando, inquietudes de todo tipo desde el comienzo de su existencia hasta nuestros días.

El proceso creativo ha partido de un trabajo depurativo del objeto para extraer lo superfluo de él, para luego poder proponer al espectador una indagación sobre una serie de constantes místico-simbólicas (geometrías, formas abstractas, figuras) que las relacionan con las primeras manifestaciones estéticas conocidas.

A partir de esas formas primigenias, los autores ponen en valor esa estética primitivista, tan alejada de los supuestos teóricos del arte occidental. Por ejemplo, durante siglos se ha tratado del análisis de postulados teóricos como que si el arte debe o no representar la belleza (concepto cambiante por excelencia) y huir de lo feo. El hombre primitivo carece de esta preocupación, no cree en objetos feos o bellos. Para él, el arte es un lenguaje en sí mismo, instrumento de conocimiento y comunicación; en definitiva y en palabras de Jean Dubuffet: «*El arte se dirige al espíritu, no a los ojos*».



## Orígenes I

*Madera tallada y policromada,  
100 x 28 x 28 cm.*



## Orígenes V

*Madera tallada y policromada,  
91 x 25 x 29 cm.*



### Orígenes III

*Madera tallada y policromada,  
83 x 19 x 20 cm.*



### Orígenes IV

*Madera tallada y policromada,  
81 x 22 x 20 cm.*



## Orígenes V

*Madera tallada y ebonizada,  
94 x 22 x 22 cm.*



## Venus del Lozoya

*Talla en roble,  
88 x 36 x 30 cm.*

IN INTERIORE HOMINE



*Serie escultórica*  
**Primitivismo**

## MEDITACIÓN

Prado de Fata realizó esta serie de pinturas después de un retiro en el Zendo Betania (Brihuega, Guadalajara). El objetivo de este centro, mediante la meditación, no es otro que el ayudar al ser humano al reencuentro con sus propias raíces profundas, en un clima de ecumenismo y de diálogo interreligioso, de absoluto respeto hacia las personas y las creencias, y en armonía con la fe cristiana.

La sala en la que se practica la meditación es conocida como zendo y su decoración es bastante austera, puesto que nada debe romper la concentración de los practicantes. Aunque hoy en día también se aceptan otras posiciones, la meditación o zazen, suele practicarse en la conocida como postura del loto en la cual debe colocarse cada pie sobre el muslo opuesto, las manos juntas, la espalda recta y los ojos abiertos, ya que debemos mantenernos atentos. Con el objetivo de alejarnos de lo que nos rodea, pero al mismo tiempo manteniendo los ojos abiertos, debemos centrar la vista focalizada hacia un punto concreto, preferiblemente bajo.

En palabras de la propia artista:

*«El retiro, en un absoluto silencio, y la práctica de la meditación zen, me llevaron a querer expresar de una manera plástica mi enriquecedora experiencia. Obras que intentan transmitir quietud, serenidad y paz, donde en cada pieza solo hay una llamada de atención, un punto en el que detenerse y posar tu mirada. Un solo punto para centrarse y huir del ruido de la sociedad actual.»*

Para Prado de Fata, el papel de la meditación y sus beneficios, una vez que lo conoces y lo practicas, puede hacer cambiar una multitud de aspectos no sólo artísticos sino vitales. Procesos como la relajación, el aumentar nuestra energía interna, el concentrarnos en el aquí y ahora; en definitiva, autorregular nuestra mente para que no



sea esclava de los pensamientos es tan positivo que queremos aplicarlo en muchos ámbitos de la vida. Aunque es evidente su dificultad, en nuestro día a día nos puede ayudar a aliviar las presiones cotidianas, el estrés y la ansiedad. Nos ayuda a poner distancia con los problemas y a poner paz en los pensamientos y emociones.

La meditación influye decisivamente en la obra de Prado de Fata desde sus comienzos en el aprendizaje de la pintura *sumi-e*. Antes de empezar a pintar se practicaba una relajación de cuerpo y mente; en unos minutos de silencio se vacía la mente de pensamientos y los avatares del día, centrando toda la atención en la respiración. Esta tiene que ser pausada, parte del vientre y actúa sobre la conciencia, dándole claridad tranquila y brillante. El cambio que se produce en la disposición a la hora de enfrentarse a la obra por realizar es tan grande y sutil que hoy día lo sigue practicando antes de comenzar cualquier labor artística.



## Silencio IX

Óleo y técnicas mixtas,  
120 x 50 cm.



## Silencio VII

Óleo y técnicas mixtas,  
120 x 50 cm.

IN INTERIORE HOMINE



**Silencio VI**  
*Óleo y técnicas mixtas,*  
120 x 50 cm.



**Silencio VIII**  
*Óleo y técnicas mixtas,*  
120 x 50 cm.



## Silencio II

Óleo y *pan de oro*,  
120 x 50 cm.



## Silencio IV

Óleo y técnicas mixtas,  
120 x 50 cm.



**Silencio III**

Óleo,  
120 x 50 cm.



**Silence in NY III**

Óleo,  
61 x 46 cm.

PRADO DE FATA



**Sigilo R**

Óleo y técnicas mixtas,  
50 x 20 cm.



**Sigilo W**

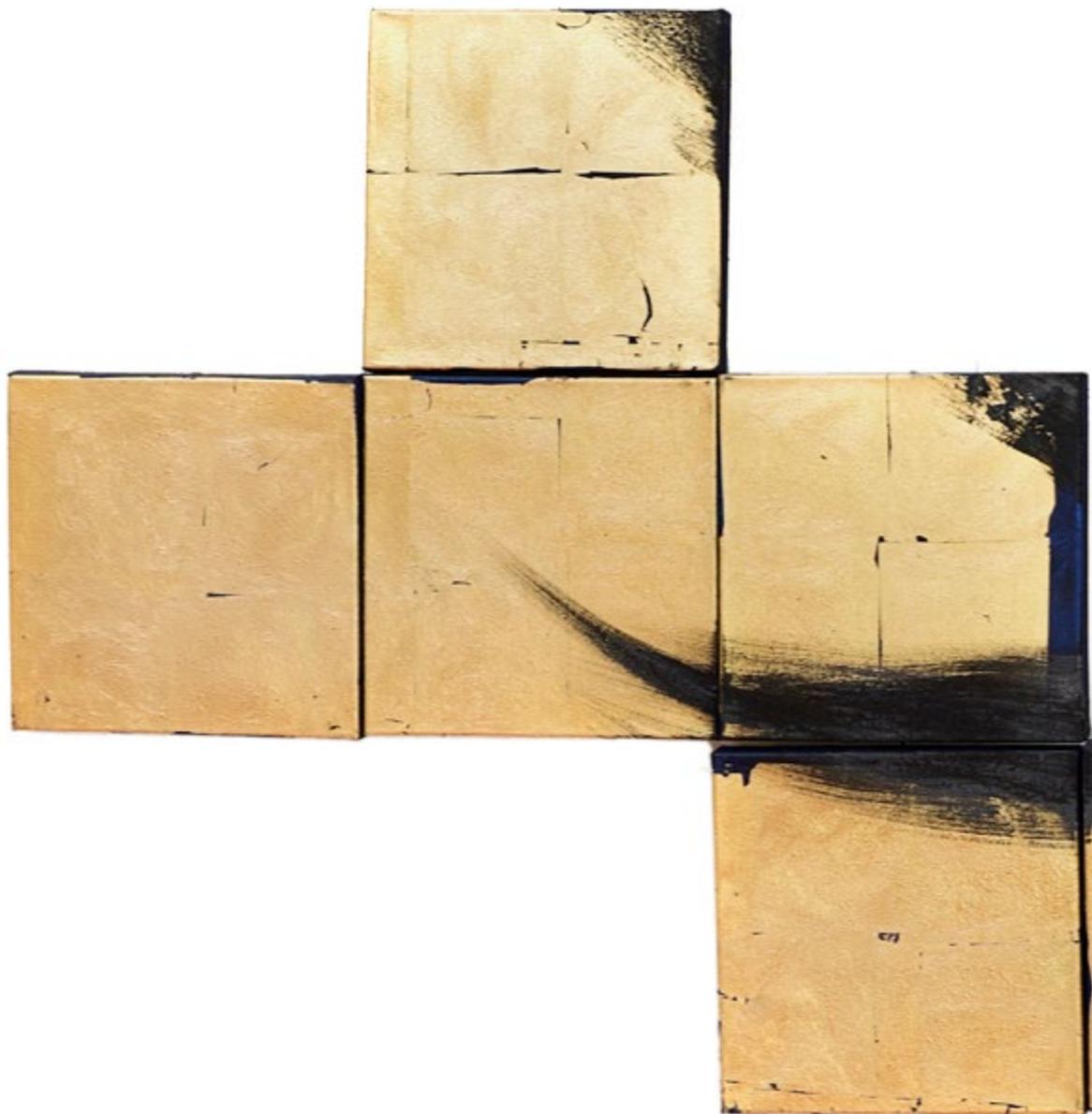
Óleo y técnicas mixtas,  
50 x 20 cm.

IN INTERIORE HOMINE



## Planeta interior

*Óleo, pan de oro y técnicas mixtas,  
146 x 97 cm.*



## De la o

Óleo ,pan c  
90x210 c

IN INTERIORE HOMINE





O\_LUMEN

